

**Mirko VAGNONI, *Le rappresentazioni del potere. La sacralità regia dei Normanni di Sicilia: un mito?*, Bari, Caratterimobili, Quaderni del Centro Studi Normanno-Svevi, 2012, 140 pp. ISBN 978-88-96989-31-9**

Basándose en los resultados medulares de su tesis doctoral *Raffigurazioni regie ed ideologie politiche. I sovrani di Sicilia dal 1130 al 1343*, presentada en la Universidad de Florencia en 2008, Mirko Vagnoni completó el presente libro gracias a dos becas posdoctorales del Deutsches Historisches Institut de Roma y del Zentrum für Mittelalter- und Renaissancestudien de la Ludwig-Maximilians-Universität de Munich.

A lo largo de sus páginas el autor trata de mostrar las diversas formas mediante las cuales tres reyes normandos de Sicilia en el siglo XII, Ruggero II, Guglielmo I y Guglielmo II, intentaron investir su poder regio con cierto halo de sacralidad, relacionándose de algún modo con el elemento religioso y divino, aun cuando sin arrogarse una dimensión propiamente divina.

Tras efectuar en la Introducción un completo *status quaestionis* sobre la historiografía de la sacralidad regia en Occidente (pp. 11-19), Vagnoni registra y analiza con extraordinaria minucia en la primera parte de su libro (pp. 21-61) las diversas expresiones iconográficas —en bulas de plomo, sellos de cera, monedas, mosaicos, esculturas— con que fueron representados los citados soberanos sículo-normandos. Vagnoni realiza sus análisis iconográficos según estos cinco criterios metodológicos: 1) Inscripciones insertas dentro de la imagen; 2) Testimonios escritos contemporáneos a la imagen; 3) Testimonios escritos posteriores a la imagen; 4) Reconstrucciones desde el punto de vista iconográfico; 5) Reconstrucciones desde el punto de vista fisonómico.

Al confeccionar su catálogo iconográfico, el autor distingue con claridad dos clases de imágenes: a) las internas a la corte, es decir, las representaciones ideadas y promovidas directa y oficialmente en el ámbito palatino por los propios reyes o los funcionarios de su corte; b) las externas a la corte, o sea, las producidas al margen de la corte, por iniciativas ajenas al palacio.

Tras un exhaustivo trabajo de registro, descripción y análisis iconográfico de cada una de las imágenes supérstites, así como los de los testimonios coetáneos y posteriores sobre ellas, Vagnoni, haciendo gala de un criterio riguroso y crítico en extremo, concluye admitiendo como imágenes de sacralidad regia genuinamente válidas apenas diez de entre las dieciocho representaciones identificadas por él: en tal sentido certifica solo seis imágenes internas y únicamente cuatro externas.

En la amplia segunda parte de su libro (pp. 63-110), Vagnoni lleva a cabo un acucioso análisis ideológico de tales representaciones. Para ello, luego de considerar ciertas insignias y atributos de sacralidad regia (*labarum*, *loros*, corona, manto) eventualmente presentes en las imágenes de los reyes normandos de Sicilia, confronta esas imágenes previamente analizadas con una serie de fuentes escritas. Con tal propósito, las relaciona con el *Ordo coronationis* (pp. 76-84), con las *Homilias* de Filagato Ceramide (pp. 84-87), con los *Versus iambici* de Eugenio da Palermo (pp. 87-90), con las *Assise di Ariano* (pp. 90-95),

con la *Ystoria Serenissimi Rogerii Primi Regis Siciliae*, de Alessandro di Telese (pp. 95-102), con los diplomas regios latinos, griegos y árabes (pp. 102-107) y con las inscripciones regias de los tres monarcas citados (p. 107-110).

Concluidos esos minuciosos análisis comparativos entre imágenes y fuentes escritas destinados a certificar las posibles relaciones entre la figura de los reyes sículo-normandos y la sacralidad de su poder, Vagnoni –distanciándose de las convenciones historiográficas vigentes sobre el particular, las cuales insisten en la idea del rey enaltecido como sacerdote y como imagen y representante de Dios en la tierra— concluye que el modelo de sacralidad de esos tres soberanos de la Sicilia normanda resulta sustancialmente “despotenciada” respecto a lo que suelen afirmar comúnmente los historiadores. Su amplia y profunda intagación sobre el tema le lleva a inferir que el carácter sacerdotal de estos reyes normandos se manifiesta mucho más débilmente de lo que pretenden los expertos consagrados, hasta el extremo de resultar escasamente decisiva o preponderante en las celebraciones regias en la corte siciliana de la época.

A juicio de Vagnoni, en efecto, esos tres monarcas sículo-normandos, aun manteniendo estrecha relación con Dios y obrando con su apoyo y conforme a sus dictámenes, siguen viéndose a sí mismos como personas laicas y como puros seres humanos, razón por lo cual su autoridad regia resulta limitada y restringida a la esfera estrictamente terrenal.

En última instancia, concluye el autor, si bien no puede negarse a estos reyes normandos de Sicilia cierta sacralidad regia, esta se refiere exclusivamente a la imagen de la coronación del monarca por mano de Dios (como *rex a Deo coronatus*), mientras que las ideas del rey como *christomimetes* (semejante a Cristo) y como simultáneamente *rex et sacerdos* –afirmados sin rigor crítico por la historiografía tradicional— resultan del todo inapropiadas en el caso de los tres soberanos sículo-normandos en estudio.

Cabe, por último, elogiar en el trabajo de Vagnoni su cabal recurso a la abundante e idónea bibliografía específica sobre el tema de la sacralidad, así como –y sobre todo— su nutrido caudal de fuentes primarias referidas a los monarcas estudiados. Esas fuentes y esa bibliografía proporcionaron al autor una sólida base sobre la que cimentó el brillante, original y convincente razonamiento analítico del *corpus* de su monografía. Por tales motivos, el presente libro, genuino hito en la historiografía actual, se afirma como recurso indispensable para quienes se interesen por este especial período de la historia de Sicilia, de Europa y del Mediterráneo en su conjunto.

José María SALVADOR GONZÁLEZ  
Universidad Complutense de Madrid  
[jmsalvad@ucm.es](mailto:jmsalvad@ucm.es)